



DEBATE. El proceso de Bolonia / **Andreu Ibarz**

Bolonia 2020: ¿nueva oportunidad?

La expresión Bolonia 2020 podría parecer una broma de mal gusto en el marco de la hasta ahora poco afortunada implantación del espacio europeo de educación superior en nuestro país. En los últimos tiempos se ha dado un giro significativo en el proceso. Como muestra sólo cabe entrar en las páginas web de las distintas universidades. Ahora, Bolonia es un importante activo, una opción de futuro. Esperemos que no sea una reacción sólo epidérmica.

A. IBARZ, profesor de la facultad de Ciencias de la Educación Blanquerna-Universitat Ramon Llull

Lo cierto es que a diez años de la declaración de Bolonia, los ministros responsables de la educación superior de 46 países se reunieron en Lovaina el 28 y 29 de abril del 2009 para –según sus propias palabras– evaluar los logros del proceso y establecer las prioridades para el espacio europeo de educación superior (EEES) de la próxima década. El complejo contexto económico, social y académico de esas fechas no propiciaron el conocimiento del documento firmado: “El proceso de Bolonia 2020. El EEES en la nueva década”.

Iniciado un nuevo curso universitario y por la equidistancia entre el inicio del pro-

ceso y el horizonte ahora apuntado, no vendría nada mal una reflexión profunda sobre el comunicado de la citada conferencia. Del texto –en buena parte continuista– con un preámbulo y tres grandes apartados, sorprenden positivamente el renovado empeño en la transformación del sistema universitario europeo y la descripción de los principales logros de la década, pero muy especialmente, las prioridades de la educación superior en la próxima década y, también, la estructura organizativa y de seguimiento.

El comunicado merece una lectura crítica y a la vez una respuesta responsable

por parte de los agentes implicados en la vida universitaria. Algunos ya están en ello hace años. En todo caso, el compromiso explicitado por los ministros exige una reciprocidad –en primer lugar– de las universidades y después de un enorme conjunto de instituciones, sectores y agentes. No es fácil comprender –y menos aplicar– que el trasfondo del EEES no significa otra cosa que una nueva Europa construida desde el máximo aprovechamiento del talento y capacidad de cada ciudadano.

Las cosas importantes y a largo plazo tienen en el día a día del presente su única oportunidad.●